

EDITORIAL

Juan F° Zamora.

"La Calandria", el boletín informativo de la Sociedad Albacetense de Ornitología, ha vuelto a ver la luz.

A priori podríamos decir que ésta es una buena noticia, ya que significa que la SAO no ha desaparecido y que sigue en su labor en pro de esta Naturaleza de la que todos somos parte integrante, pero me pregunto, ¿Debemos felicitarlos por un nuevo número de "La Calandria"? Meditándolo pausadamente creo que NO.

Buscando un doble transfondo a la edición de nuestro boletín, uno se da cuenta de que hay que seguir trabajando informando, luchando, porque quienes por medios, deberes y obligaciones tienen que trabajar, informar y luchar por el Medio Ambiente no lo hacen, salvo honrosas excepciones (menos aún, si descontáramos las actuaciones realizadas por *imagen*).

No debemos felicitarlos por la edición de "La Calandria", ni por ningún otro boletín de compañeros ecologistas, o conservacionistas, ya que eso significa la necesidad de que estos grupos y sus publicaciones salgan a la luz, para denunciar los atropellos, las injusticias y el daño que se está realizando a nuestro entorno.

Lo ideal sería que "La Calandria" fuera solo el nombre común de un ave esteparia, ya que eso significaría que grupos ecologistas o conservacionistas como la SAO, no tendrían razón de ser.

Eso significaría que los ciudadanos tendrían una actitud y una aptitud más ecológica.

Eso significaría que las Entidades Públicas y de Poder, cumplirían sus funciones de divulgación científica y proteccionista.

Pero hoy día, tal como están las cosas (Planes Hidrológicos, tendidos eléctricos, consumismo, corrupción furtivismo, desecación de humedades, Planes de Carreteras, etc.), nos alegramos de que "La Calandria" haya salido a la luz, eso demuestra que todavía hay esperanza.

